

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Riesgos de la pérdida de identidad mexicana. Resultado del consumismo simbólico del homo economicus neoliberal.

Lourdes Perkins C.

Cita:

Lourdes Perkins C. (2009). *Riesgos de la pérdida de identidad mexicana. Resultado del consumismo simbólico del homo economicus neoliberal. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/458>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Riesgos de la pérdida de identidad mexicana

Resultado del consumismo simbólico del homo economicus neoliberal.

Lourdes Perkins C.

UNAM FES Acatlán
lperkins@unam.mx

INTRODUCCIÓN

La influencia del discurso neoliberal dominante, su carácter hegemónico y el consecuente prestigio del mito de la economía pura, a pesar del reciente fracaso reflejado en la gran crisis económica a nivel global, supone un orden teórico dónde se desenvuelve a la perfección el *homo economicus*, con una lógica de las condiciones y estructuras económicas separada de la lógica de lo social, discurso basado en la competencia (Bourdieu: 2006), donde la lógica social está sometida a la regla de la igualdad.

Con la mundialización de los mercados financieros, aunado a la velocidad desarrollada por las técnicas de información, se movilizan y dinamizan los capitales y ofrecen distintas posibilidades, por ejemplo, la comparación inmediata tanto de los éxitos y rentabilidades de las más grandes empresas, así como de los fracasos relativos del resto de las empresas. De esta forma, la apreciación del paradigma occidental y su enorme difusión se acompañan de una serie de actitudes de consumo, lo que significa un intercambio, que va mas allá de las cosas materiales, se encuentra

en la adopción de las prácticas de intercambio entre las colectividades – además de las cosas económicamente útiles, tales como los acuerdos comerciales, los tratados, el favorecer las inversiones extranjeras y poder obtener préstamos de los gobiernos- son además y *sobretudo*, la adopción y reproducción de cortesías, festines, ritos, bailes, fiestas, ferias, que van acompañadas de presentes, obsequios etc. (Mauss, Marcel: 1978).

El *consumo emulativo* es una expresión del establecimiento de la dominación y de la sociedad clasista, escenario de prácticas de dominación y *violencia simbólica*, pero también es un espacio de *resistencias* en los distintos campos que estructuran y son estructurados por todas las posiciones sociales, ocasionando en la actualidad y como producto del proceso de la tendencia hacia la globalización del neoliberalismo, un consumismo individualista, insolidario y deshumanizador, que desvirtúa el difícil y complejo proceso de construcción de una historicidad que auspicie la construcción identitaria de los pueblos con pasado remoto y con culturas matriciales originales, caso de la cultura mesoamericana de México.

DESARROLLO

La crítica profunda dirigida a los cimientos mismos de la Economía Pura, el Neoliberalismo, nos remite a una cita de Bourdieu sobre Bertrand Russell que nos recuerda: “Mientras la economía trata acerca de las elecciones que hace la gente, la sociología aborda el porqué no pueden hacer ninguna elección”. Tal reflexión se decanta en “Las Estructuras Sociales de la Economía” (2000) donde Bourdieu alude así a 3 consideraciones que sustentan su crítica a la concepción teórica neoliberal:

1. *La falsa paradoja de la sociedad capitalista*, en la construcción del objeto y del cosmos económico, totalizado como un solo producto, se hace abstracción de las prácticas sociales que lo contienen, una condición *caeteris paribus* que la aísla de otro tipo de intereses que no sean aquellos relacionados con el cálculo de los intereses, la competencia sin límites y la obtención del beneficio.

Aquí entra en escena la *doxa de la ciencia social norteamericana*, el dinamismo del orden social norteamericano, es fundado en la certidumbre, la seguridad y una flexibilidad muy distinta de la cultura económica y social de los europeos (sin contar la aparición del síndrome del 11-S). De esta forma, se encarna el espíritu de capitalismo al que aludía Max Weber y Benjamín Franklin quién postulaba la firme creencia en la acumulación de capital como un deber, junto con el culto al individuo y al individualismo.

2. *La práctica racional de la corriente norteamericana*, el *Rational Choice* supone la existencia de una práctica racional, con acciones basadas en la elección racional, imponiendo una única forma

para realizar los intercambios monetarios, referidos a los préstamos y al cobro de intereses; olvidándosele los intercambios de origen social: los que se dan entre los familiares, entre los marginados, los amigos, entre las sociedades pre-capitalistas (los Kaibiles) etc.. Ya que éstos, no obedecen a la lógica mercantil y constituyen un universo de creencias, basadas en el honor y la palabra.

Sabemos que el discurso Neoliberal es fuerte y difícil de combatir, orientado hacia el apoyo de las opciones económicas que cuentan con una posición dominante y de fuerza en el campo económico. Así, este programa científico de conocimiento se ve convertido en un programa político, que puede conducir a la creación de las condiciones que hagan posible la realización y el funcionamiento de la teoría, es decir, la destrucción de todo tipo de *estructura colectiva* capaz de obstaculizar la lógica del mercado puro, es el caso del *estado nación*, con un margen de acción cada vez más reducido y por tanto condicionado a funciones de tipo administrativo-gerencial; la creación de *grupos de trabajo* ,impedido con la individualización de los salarios y la exaltación de las competencias individuales, que logran la atomización de los trabajadores; también se orientan hacia la desaparición de *los colectivos de defensa de los trabajadores* –sindicatos, cooperativas, asociaciones de apoyo- incluso la *familia* misma, con la construcción de mercados especializados por clases de edad, pierden una parte importante de su control sobre el consumo.

Para el caso México y de la cultura mesoamericana, se ha ido produciendo una destrucción metódica de las concepciones y prácticas de los *colectivos* así como de sus consecuentes *solidaridades*, valores históricamente culturales que suprimen esta memoria histórica colectiva, eliminando la historia mesoamericana de los cursos de formación básica, tanto en las escuelas privadas como públicas.

De esta forma, la construcción y reconstrucción del pasado remoto como parte esencial de la identidad originaria, se vuelve casi inalcanzable e inaccesible a la mayoría de la población mexicana, en consecuencia, la sociedad mexicana se ha visto enfrentada históricamente al problema de la *mismidad*, apreciación de la diferencia, que ha derivado en tomas de posición por parte de las élites dominantes nativas con una agresiva estigmatización de la *otredad*, podríamos afirmar que es el común denominador de los países con pasado colonial, se remiten a adoptar como propio el estilo de vida dominante (Bourdieu Pierre: 2003), y al mismo tiempo a rechazar el pasado prehispánico, que en el caso de México, significa la

exclusión del pasado mesoamericano, prácticamente estamos hablando de la anulación de 17 siglos de nuestra historia.

3. *La razón de Estado, un disfraz de la paradoja neoliberal.* Los dos fundamentos de la posición del estado neoliberal, se basan por una parte en la formulación calvinista de “Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos” y en la conservadora, que afirma que “lo que suceda socialmente, se vuelve una responsabilidad individual”. Así, el estado neoliberal, disminuye su capacidad de intervenir en la economía con el fin de igualar las oportunidades y se deslinda de su función reguladora de la desigualdad. Se acopian concepciones, que son transformadas en lugares comunes: el éxito o el fracaso económico se debe a un estado justo y para todos; el desempleo, o el empleo existen, de acuerdo con los propios individuos y no con el orden social imperante y la asistencia social debe ser responsabilidad de niveles de autoridad cada vez inferiores: las autoridades regionales, de las ciudades; de las comunidades y las locales.

Derivado de lo anterior, las empresas también se encuentran en el mundo de la competencia permanente y deben tener una movilidad constante para ajustarse a las exigencias de los mercados, requiriendo la orientación de sus políticas en materia de contratación, empleo y salarios en un mundo laboral que exige la flexibilidad total, en términos de contratos temporales, el contrato de pasantes y la competencia entre filiales que se autonomizan, entre los equipos empleados y la individualización para el pago de las relaciones salariales.

¿Cómo se logra abatir y debilitar la solidaridad colectiva? Existen varios métodos, los más destacados consisten en la exigencia del autocontrol; las técnicas de gestión participativa, técnicas de obligación racional que imponen el trabajo en condiciones de urgencia, el desarrollo de objetivos individuales, reuniones individuales de evaluación, incrementos individualizados de salarios, carreras individualizadas, estrategias de responsabilización que aseguran la auto explotación de ciertos cuadros que, aún cuando son simples asalariados y con elevada dependencia jerárquica, son responsabilizados por *sus ventas, su sucursal*, etc. como si fueran autónomos e independientes.

En suma, se trata de producir una autoevaluación permanente en todos los niveles, se busca adhesión a las tareas asignadas y a la empresa, basadas principalmente en la inseguridad, el sufrimiento y el estrés de la mayoría de los empleados. Tal metodología de acondicionamiento tiene éxito, en un mundo que logra tener la complicidad de los hábitos precarizados, resultado de la

inseguridad y la existencia de un ejército industrial de reserva de mano de obra dócil y disponible a consecuencia de la precarización y la amenaza constante del desempleo.

Este *orden económico* actual se desenvuelve bajo la presencia de una violencia estructural del desempleo, de la precariedad y la amenaza del despido. Se ha pasado del capitalismo liberal del *laissez faire-laissez passer* al capitalismo neoliberal con una creencia profunda en la *free trade faith* (fé en el libre comercio) que abarca no solo a los gerentes de las grandes empresas, a los financieros, sino también a los altos funcionarios y políticos que consagran el poder de los mercados a nombre de la eficiencia económica y que hacen todo lo posible para maximizar tanto la ganancia individual de las empresas, como la de los estados desarrollados.

CONSECUENCIAS

No solo se trata de la destrucción de todas las formas colectivas históricas que se oponen a tal situación; sino también y sobre todo a la pobreza generalizada de una fracción mayor de las sociedades en general; al crecimiento exponencial de las diferencias entre los ingresos; a la desaparición progresiva de la creatividad en la producción cultural, sometida a la imposición de los valores comerciales y también a un culto que se ha generalizado a los ganadores de las pequeñas y grandes batallas, en la lucha de todos contra todos, acompañando sus prácticas sociales de un cinismo irreverente.

Reseñemos algunos datos del Informe Mundial Sobre el Desarrollo Humano de 1997 de la ONU: “mas de un cuarto de los habitantes de los países en desarrollo todavía carecen totalmente de los bienes y servicios indispensables... Alrededor de un tercio de esos habitantes (1,300 millones de personas) ..(tienen) un ingreso inferior a un dólar diario... en los países industrializados ..más de 1 millón de personas viven por debajo del nivel de pobreza monetaria....”

“La diferencia entre el ingreso de la 1/5 parte de los habitantes de los países más ricos y de la 1/5 parte de los que habitan en los países más pobres llegaba a 74 a 1 en 1997, frente al la relación 30 a 1 en 1960. A finales de los años 90 la 1/5 de la población mundial que vive en los países más ricos se divide el 86% del PIB mundial , mientras que el 1% del PIB es para el 20% de los más pobres.”

Al mismo tiempo, la supervivencia de las instituciones en vías de ser desmanteladas, el trabajo creativo en todas las categorías sociales y todas las solidaridades sociales y familiares, que se originan a la luz de la resistencia ante tal deshumanización, son los factores que hacen que el orden social actual no llegue al caos.

Como afirma Bourdieu, el paso al liberalismo se logra de manera imperceptible, se ocultan sus efectos más terribles a largo plazo y nos llevan a pensar si podemos conservar aún algún tipo de esperanza razonable frente a esta realidad impuesta y se puede suponer la creación de un organismo supranacional que pueda ejercer control sobre las ganancias de los mercados financieros, que permita contrarrestar toda su acción destructiva hacia el mercado de trabajo, teniendo como base y fundamento la elaboración y participación en un proyecto social que suponga cambios sociales contruoidos e imaginados en defensa del interés público y la emergencia de un ciudadano resignificado con voluntad de ser, de conocer y de poder.

CONCLUSIONES

Es urgente una semiología de los comportamientos económicos que permitan reconocer que entre lo subjetivo y lo objetivo, el consumo debe ser observado como un *fenómeno social total*. Las prácticas de intercambio entre las colectividades de un mundo cada vez más global, se insertan en la adopción y reproducción de cortesías, ritos, fiestas, ferias, celebraciones acompañadas de regalos y presentes que hacen posible el *consumo emulativo* sin el cuál, no se daría el establecimiento de la dominación y su escenario de prácticas y de violencia simbólica. Tal situación, puede traducirse como pérdida de sentido de la historia propia y en consecuencia de una ausencia de pasado, tanto inmediato –referido a la historia parental- o bien al pasado remoto –historia social constitutiva de lo nacional, que puede conducir hacia una ausencia de identidad de origen y de referencia identitaria grupal.

El don de las sociedades arcaicas, como plantea Marcel Mauss debe ser analizado como un hecho social total, como una economía simbólica que pone en juego un sistema de valores institucionales, sociales, económicos y culturales sin sobredeterminaciones, rescatemos nuestro pasado.

Referencias bibliograficas

- Bourdieu, Pierre (2001), *Las Estructuras Sociales de la Economía*, Ediciones Manantial, Buenos Aires.
- (1988) *La Distinción. Criterio y Bases Sociales del Gusto*, Taurus, Madrid.
- (1997) *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la Acción*, Anagrama, Barcelona.
- 2000) *Cuestiones de Sociología*, Istmo, Madrid.
- Duménil Gérard y Lévy, Dominique. (2007) *Crisis y salida de la crisis*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Mauss Marcel (1978), *Sociologie et Antropologie*, Press Universitaires de France, Francia.
- Pinto Louis, (2002), *Pierre Bourdieu y la Teoría del Mundo Social*, Siglo XXI editores, Argentina y México.
- Veblen, Thorsten (1974), *Teoría de la Clase Ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México.